

Viernes 29 de Agosto de 1913.

Comentarios extranjeros.

A propósito de las publicaciones hechas en algunos diarios franceses respecto a las manifestaciones contra Monseñor Sibilía, "La Ultimas Noticias" de ayer se expresa en la forma siguiente:

"Como se ve, los comentarios transcritos no hacen más que responder a las exageraciones con que la prensa interesada publicó la relación de aquellos desagradables incidentes, desfigurándolo en su propósito y en su manifestación, dando con esto ancho margen a la prensa extranjera, tan escasamente ilustrada respecto del equilibrio y la sensatez de la opinión chilena, para entregarla a las más extravagantes fantasías que pueden temer estas agitaciones en nuestra vida institucional. Ya hemos visto como uno de esos diarios nos pone por delante el fatídico fantasma de Méjico.....

"Después de esto, no hay derecho a sorprenderse de que el extranjero se nos aluda en forma tan depresiva para nuestra dignidad, cuando la fuente en que sus órganos beben sus hirientes comentarios está en nuestra propia casa."

Estamos de acuerdo con el colega en lo que se refiere a la exageración con que la prensa francesa ha comentado las noticias de los diarios chilenos. Ya hemos manifestado que ni don Domingo Amunátegui es fracmadón, ni las murallas han estado cubiertas de groseras injurias como han dicho "La Libre Parole" y "L'Echo de París".

En lo que no estamos de acuerdo con el colega aludido, es en culpar a algunos diarios de la capital de que se haya hecho estas interpretaciones.

La casi totalidad de la prensa "El Mercurio", "Las Ultimas Noticias", "La Unión", y "El Diario Ilustrado" ha estado de acuerdo en condenar como indigno de un país culto el ataque de unos cuantos individuos al representante diplomático de una potencia extranjera.

Si ha hecho mal la prensa de París, es en atribuir a estas manifestaciones proporciones que jamás han tenido; de esto, -menos que a nadie- se puede echar la culpa a los diarios citados, pues todos ellos han reconocido, el pequeño número de los manifestantes.

Se explicaría, no obstante, este error de los periodistas franceses, si han tenido a su vista algunos diarios que presentaban estas manifestaciones como un movimiento de la totalidad del país, y hacían subir sus proporciones a veinte mil o más manifestantes.

Datos como estos no es raro que induzcan a los extranjeros a pensar que se trata de una revolución al estilo de la de Méjico, en que posiblemente, los revolucionarios no alcanzarán a la cifra antes citada.

Los ~~diarios~~ diarios que han lamentado los hechos sucedidos y les han atribuido las debidas proporciones han cumplido con su deber.

Siguen lamentando -si- que se hayan producido hechos que no podían menos que prestarse a desagradables comentarios sobre nuestra cultura.

¡Cuánto mejor hubiera sido que nada de esto hubiera sucedido!